



DE LOS VALLES INTERMONTANOS A LAS MONTAÑAS DE MIQUIHUANA, TAMAULIPAS

FLOR EVELYN RÍOS CRUZ & JACINTO TREVIÑO CARREÓN

Universidad Autónoma de Tamaulipas (UAT),
Facultad de Ingeniería y Ciencias, Centro Universitario Victoria 87149,
Cd. Victoria, Tamaulipas, México.
evelyn_cades@hotmail.com

Ubicado en el estado de Tamaulipas, el municipio de Miquihuana se yergue majestuoso en la frontera con el estado de Nuevo León, donde los paisajes y la vegetación cambian a formas tan contrastantes e impredecibles, al transportarse desde la Villa de Miquihuana hacia las montañas que conectan los caminos de sus 21 localidades. Abajo se aprecian los valles, tan particulares de la región del Altiplano Tamaulipeco -que se caracteriza por tener terrenos escarpados- y específicamente en este municipio sus pendientes, que fluctúan del 30 al 50%, abarcan casi el 80% de su superficie total.

Entrando a la colonia agrícola La Peña, se puede tomar un camino hacia las cabañas “Las Joyas de Miquihuana”, donde inicia ese marcado matiz de la vegetación, entre las curvas del camino al ascender la montaña (Figura 1A). Algunas veces el cielo brillante queda de frente, con grandes nubes blancas o simplemente un cielo azul muy claro; otras, el matorral o el bosque atraen la mirada, mientras la temperatura va descendiendo y el aire se torna helado en unos instantes, ya que el clima del municipio es templado y extremo.

Al continuar avanzando, a través de la prácticamente inexplorada Sierra Madre Oriental en esta parte de la República, se ve cómo luchan por dominar los bosques de *Pinus cembroides* Newb. y *Pinus nelsonii* Shaw, entre otros, y de encinos (*Quercus spp.*), mezclados con vegetación de matorrales rosetófilos caulescentes y acaules de *Dasyllirion miquihuanense* Bogle, *Dasyllirion quadrangulatum* S. Watson, *Agave montana* Villarreal y *Agave gentryi* B. Ullrich, así como especies pertenecientes al solitario género *Nolina* Michx., apenas asomándose entre los pinos

al alcanzar terrenos por encima de los 2,000 msnm.

En este camino rumbo a las cabañas se encuentran algunos valles o “joyas”, como se les llaman en la localidad, donde la temperatura de invierno a veces trae nevadas y satura el paisaje de blanco, envolviendo al estrato herbáceo con una capa tenue de nieve (Figura 1B), y la vegetación -sin abrigo que las mantenga a salvo- lidia con las temperaturas bajas muy extremas del invierno, pero también con las altas temperaturas del verano, que rebasan los 40°C en las faldas de la Sierra.

Las condiciones ambientales llegan a ser paradójicas, por una parte debido a la belleza y complejidad que originan, y por otra, los grandes incendios que se registran en la primavera, ya que el fuego se propaga rápidamente entre el bosque al abundar, por ejemplo, la resina de los pinos, y consume montaña a montaña, la diversidad de las comunidades vegetales de esta porción del Estado que posee especies endémicas. Tras los incendios, poco a poco va estableciéndose de nuevo la vegetación, y en las partes altas se abre un ambiente propicio para que crezca



Figuras A-B. Miquihuana, Tamaulipas. **A.** Camino a las cabañas. **B.** Bosque de pino con *Agave montana* cubierto de nieve. (Fotos: A. L. Rodríguez Lavín. B. T. J. Jiménez Sustaita).

Nolina nelsonii Rose, que a veces se ve acompañada por *Arbutus xalapensis* Kunth, *Agave montana*, *Quercus miquihuanensis* Nixon & C.H. Mull., *Rhus standleyi* F.A. Barkley, *R. virens* Lindh. ex A. Gray, *Amelanchier denticulata* (Kunth) K. Koch y *Bouvardia* sp.

Así, al ir bajando la montaña, comienza a observarse mayor diversidad de encinos, y en algunos parajes el matorral esclerófilo de *Quercus opaca* Trel. o *Quercus pringlei* Seemen, que caracteriza los climas intermedios entre los bosques de pino-encino y el matorral desértico, así

como también, impide el establecimiento de otras especies por su forma de crecimiento enmarañado.

Asimismo, en otros valles se elevan por encima de la vegetación, las especies *Yucca filifera* Chabaud y *Y. carnerosana* (Trel.) McKelvey, árboles con grandes

tallos que conforman los bosques rosetófilos propios del Estado, los cuales crean un paisaje especial de los abanicos aluviales que descienden de la montaña (Figura 2B). Aunque parecen elevarse solitarios, los acompañan cactáceas como *Ferocactus pilosus* (Galeotti) Werderm., de gran-



Figuras A-B. Flora de Miquihuana, Tamaulipas. A. Flores y frutos de *Ferocactus pilosus* B. *Yucca filifera* y *Y. carnerosana* (Fotos: E. Ríos Cruz).

des espinas rojas con flores anaranjadas y deliciosos frutos ácidos (Figura 2A), y *Echinocactus platyacanthus* Link & Otto, una *biznaga* de espinas y flores brillantes amarillas, que ofrecen a los colibríes un banquete de néctar y polen. Otra especie, característica de estas comunidades vegetales, es la gobernadora *Larrea tridentata* (Sessé & Moc. ex DC.) Coville, arbusto de hojas perennes que, llueva o no, mantiene desplegadas esas hojas verde oscuro, esperando la más mínima precipitación para dejar escapar su aroma característico a planta húmeda.

De esta manera se observa, aunque en pequeña escala, la gran diversidad vegetal que posee este rincón de Tamaulipas, donde se ha propuesto que la diversificación de varios grupos de plantas y alto nivel de endemismos, se debe principalmente al clima seco y al aislamiento de las poblaciones. Son éstos ecosistemas frágiles, sitios de estudios clave, debido a

las adaptaciones que han tenido que desarrollar las plantas para sobrevivir en ambientes hostiles, que las llevan de la noche a la mañana, del frío al calor intenso.

Referencias

- INEGI [Instituto Nacional de Estadística y Geografía]. 2009. Prontuario de información geográfica municipal de los Estados Unidos Mexicanos. Miquihuana, Tamaulipas. Clave Geoestadística 28026.
- Sosa, V. & de-Nova, J.A. 2012. Endemic angiosperm lineages in México: hotspots for conservation. *Acta Botanica Mexicana* 100: 293-315.
- Treviño, C.J. 2004. Ecología de los matorrales rosetófilos de México: patrones biogeográficos y ecofisiológicos de las comunidades de *Dasyllirion*. Tesis de Doctorado en Ciencias. Universidad Autónoma de Querétaro. México. 164 p.

Palabras clave: Altiplano, Florística, Miquihuana, Tamaulipas.